

26 DE JULIO
Victoria de las ideas
Aniversario 57 del asalto a los cuarteles
Moncada y Carlos M. de Céspedes

Melaíto, dulce y látigo



Pedro Méndez saluda la conquista de la sede del acto central por el Día de la Rebeldía Nacional.



Adalberto Linares le toma el pulso a los peligros que se ciernen sobre la nación persa.

■ PEDRO DE LA HOZ

HACE ALGO MÁS de cuarenta años, los villaclareños ríen, sonríen, movilizan las neuronas y se enriquecen con el humor de un grupo de dibujantes que tienen por casa a Melaíto, publicación que comenzó siendo un suplemento concebido por el periódico Vanguardia para acompañar los preparativos de la épica zafra de 1970.

Con el tiempo, Melaíto ha sido mucho más que sus páginas. Es una verdadera institución cultural que irradia sus acciones a todo el ámbito de la capital y de las localidades de la provincia, que goza de merecido prestigio en todo lugar de la Isla donde se organicen salones y muestras gráficas y que en el plano internacional ha conquistado premios y reconocimientos en concursos y al ser reproducida su obra por otros medios.

Aunque han sido varios los colaboradores, el equipo de planta se halla integrado por cuatro excelentes dibujantes: Pedro Méndez, capitán de la nave; Adalberto Linares, Rolando González y Alfredo Martirena.

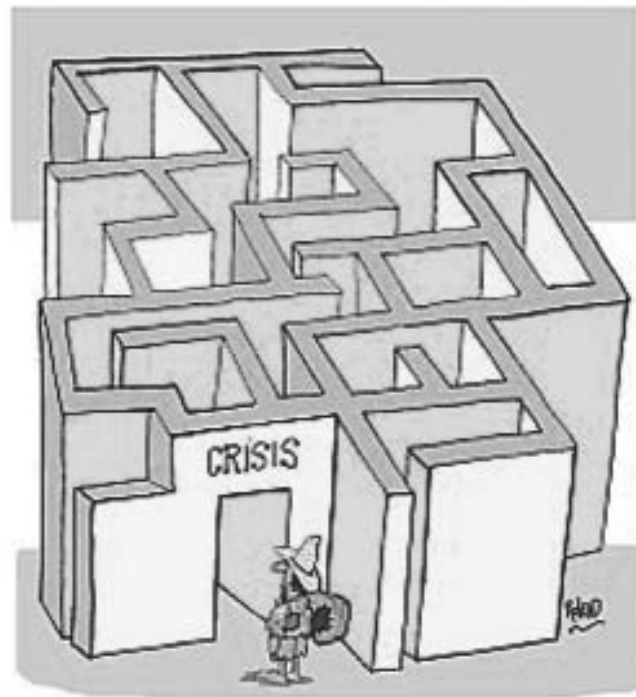
Se distinguen por su aguda relación con la vida cotidiana, el ingenio de sus chistes, la inteligencia de sus apuntes, y la línea sagaz de la composición gráfica.

Pero también por la sensibilidad y penetración con que abordan los temas más complejos y acuciantes de nuestro tiempo, como para dejar sentado lo que otras veces se ha dicho: que una imagen vale por mil palabras.

Esta pequeña galería de Melaíto que Granma comparte con sus lectores quiere ser un homenaje a un colectivo de humoristas que se toma en serio su oficio y que, junto a sus coterráneos, también está en 26.



Pedro también ha trabajado las paradojas de la crisis económica mundial.



Rolando González reflexiona desde la síntesis gráfica sobre los avatares de la economía mundial.



Alfredo Martirena denuncia la naturaleza agresiva del imperio.

Junto a los estrenos cubanos, una de artes marciales



Mientras prosiguen por una semana más las proyecciones de la más reciente producción del ICAIC —**Lisanka**, de Daniel Díaz Torres, y **Nikita Chama Boom**, de Juan Padrón— en los circuitos de estreno de la capital y las provincias, llega un filme de artes marciales, **Bola de dragón**, a completar la cartelera.

Esta película norteamericana de James Wong, con abundantes escenas de combates y una buena dosis de fantasía, se exhibe en 23 y 12 y en diversas salas de todos los territorios.

Además continúan los ciclos **100 comedias** y **50 que no se olvidan**; el primero en Riviera, Payret, Acapulco, Alameda y Continental, y el segundo en La Rampa,

Lido, Ambassador y Regla.

En el caso de las comedias van a provincias **Oro en barras** (Gran Bretaña, 1951), de Charles Crichton; **Comedia sexual de una noche de verano** (EE.UU., 2002), de Woody Allen; **Teléfono rojo, volamos hacia Moscú** (EE.UU., 1963), de Stanley Kubrick con Pete Sellers; e **Hibernatus** (Francia, 1969), de Edouard Molinaro

con Louis de Funes.

Y entre las **50 que no se olvidan** rotan **Lo que el viento se llevó** (EE.UU., 1939), de Victor Fleming con Vivien Leigh y Clark Gable; **A sangre fría** (EE.UU., 1967), de Richard Brooks; **Estado de sitio** (Francia, 1973), de Costa Gavras con Yves Montand; y **Quemada** (Italia, 1969), de Gillo Pontecorvo.